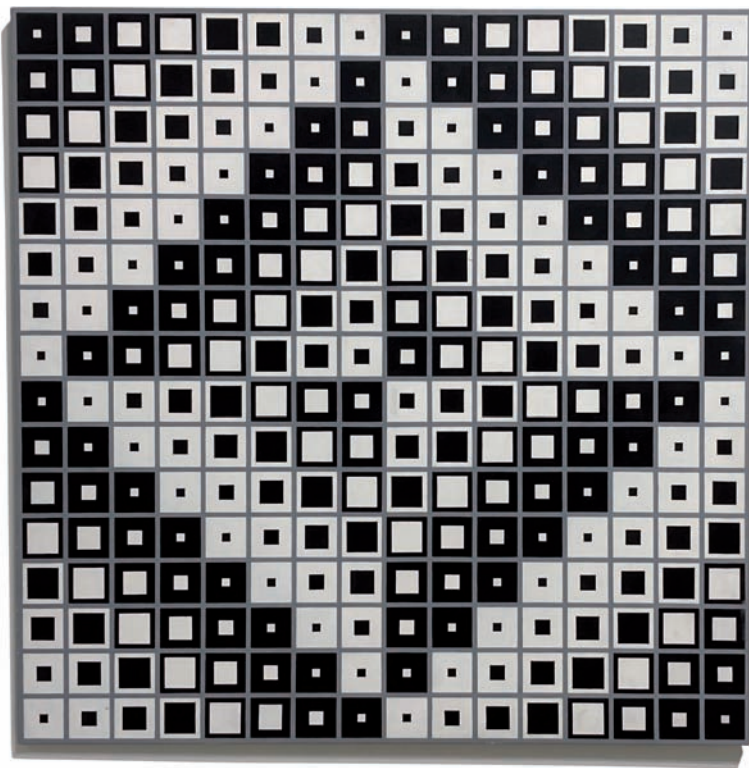




FRANCISCO SOBRINO

Modulaciones en blanco y negro

FRANCISCO SOBRINO

Modulaciones en blanco y negro

EXPOSICIÓN

FRANCISCO SOBRINO.

Modulaciones en blanco y negro

Museo Salvador Victoria

C/. Hospital, 13

44415 RUBIELOS DE MORA (Teruel)

www.museosalvadorvictoria.com

Comisario

Ricardo García Prats

Coordinación

Silvia Redón

Montaje

Celia Sobrino, R. García Prats, María J. Bou y Rafael Beltrán

Inauguración

Sábado, 8 de noviembre de 2025

19:00 horas

Periodo expositivo

Del 8 de noviembre de 2025 a 22 de febrero de 2026

Horarios

Jueves, viernes, sábados: de 11:00 a 14:00 horas y de 16:00 a 19:00 horas

Domingos y festivos: de 11:00 a 14:00 horas

Lunes, martes, miércoles: cerrado

Entrada gratuita

CATÁLOGO

Textos

©Gonzalo Sotelo-Calvillo, ©Ricardo García Prats

Fotografías

©Sus autores

Diseño e impresión

Ebro Composición

Seguro

HISCOX

Edita

Museo Salvador Victoria

Tirada: 300 ejemplares

Depósito Legal: TE 214-2025

Portada: *Sin título*, 1959-1971, Acrílico sobre tela, 100 x 100 cm

Agradecimientos

El Museo Salvador Victoria agradece sinceramente la colaboración del ayuntamiento de Rubielos de Mora, del Museo Francisco Sobrino de Guadalajara, del Museo de Teruel, de Marie-Claire Decay y de la familia Sobrino por su espacial apoyo.

FRANCISCO SOBRINO
Modulaciones en blanco y negro

Francisco Sobrino. Geometría dinámica

Ad Reinhardt sostenía que menos es más. Este principio minimalista —también atribuido al arquitecto Mies van der Rohe—, parece haber guiado la carrera de Francisco Sobrino (Guadalajara, 1932-Bernay, 2014) en su anhelo de alcanzar los máximos resultados a partir de unos recursos mínimos. De manera coherente con esta premisa, la limitación se acentúa en la exposición actual que alberga el Museo Salvador Vitoria, donde se restringe la paleta cromática a confrontaciones duales de blanco y negro para generar modulaciones ópticas.

A diferencia de otras muestras retrospectivas, *“Modulaciones en blanco y negro”* no se organiza en cronologías estériles, sino que se estructura en investigaciones, al proponer una mirada transversal de 18 piezas escogidas que expande la exposición hasta la dimensión internacional que alcanzó Sobrino. Obras que aún parecen conservar la exactitud de las manos que las construyeron. Por lo tanto, observarlas es comprender que su producción no se explica sin una alquimia de geometría y transformación; esta cualidad proteica le permitió concebir su trabajo como un laboratorio plástico.

Esta dimensión experimental constituye el diario de su vida, al ilustrar un proceso de diseño marcado por diversos viajes, los formativos que le llevaron desde la Escuela de Artes y Oficios de Madrid hasta la Escuela de Bellas Artes en Buenos Aires. El iniciático, que le permitió instalarse en París en 1959, donde pudo conocer obras y artistas que compartían sus mismas inquietudes hasta formar, junto a autores como Julio Le Parc, el *Groupe de Recherche d'Art Visuel*, GRAV. Un trayecto que culmina con su regreso a Guadalajara, cuando rehabilitó el Molino de Utande para desarrollar prometedores senderos de producción surgidos a partir de la experiencia adquirida.



Panorámica de la exposición de Francisco Sobrino en el Museo Salvador Vitoria

Movimientos lúdicos

Desde la década de 1960 hasta sus últimas realizaciones, la investigación de Francisco Sobrino se enfocó en el movimiento, tanto virtual como real, que aportaba un factor de inestabilidad a su obra. En una primera fase, se evidencia la influencia pictórica de Víctor Vasarely, al experimentar con combinaciones de colores capaces de generar percepciones cinéticas que modulaban la visión del espectador. Años después se limitó a lograr la movilidad mediante efectos ópticos gracias a series compositivas de tonos binarios que fomentaban sensaciones de un desplazamiento ilusorio, como la distribución vibrante de los cuadrados rítmicos de *"Sans titre"* (1959) [Cat. 1].

Posteriormente, el movimiento se inducía al proponer un recorrido al visitante para apreciar la evolución de la serie de acrílicos, cuyos módulos cuadrados adoptan diversas rotaciones de contenido y límites en *"Sans titre"* (1995) [Cat. 8]. Además de las técnicas pictóricas, Sobrino ensayó con materiales innovadores, como el metacrilato, y tanteó mecanismos de movimiento real que lo aproximaban a la quinta etapa de la escultura defendida por László Moholy Nagy en *"La nueva visión"*.

Convertía al espectador en un agente activo, al invitarle a que interactúe con realizaciones móviles que experimentan con las transformaciones del cuadrado a través de divisiones ambiguas entre figura y fondo en *"Sans titre"* (1966) [Cat. 14], o con sus contornos lineales *"Sans titre"* (1967) [Cat. 15]. Sus formas ortogonales se replican en los ecos generados por los juegos de luces y sombras, que desdibujan los límites espaciales e intensifican su dimensión de inestabilidad con la motorización de cintas elásticas que dinamizan la composición.

La movilidad también se pone de relieve al producirse por la caricia del viento o manualmente, al interactuar activamente con el observador mediante los arcos tensados de los resortes que sustentan las oscuras esferas ingravidas de *"Sphères Pulsations"* (1970) [Cat. 9]. La vertiente más lúdica de esta línea de investigación se materializó en obras motorizadas como *"Rotation deux boules"* (1965) [Cat. 16] y alcanzó su máxima expresión con el diseño de las piezas de ajedrez de *"Jeu d'échecs"* (1970).

Proporciones binarias

La lacónica limitación cromática entre opuestos no impidió una fecunda producción de distintas soluciones plásticas sujetas a la precisión de un lenguaje matemático y geométrico. Exploraba las diferentes permutaciones planas de líneas y superficies de metacrilato que permitían generar las interacciones ópticas que representan un despliegue aparente en una tercera dimensión. Sus composiciones evolucionaron desde las series ondulantes que parecían resonar armónicamente en *"Sans titre"* [Cat. 18], o la sucesión catenaria de *"Sans titre"* [Cat. 3] elaboradas entre 1989 y 1990, como antesala de las flotantes *"Relaciones Efímeras"* (1990) que Sobrino presentó en la Bienal de Arte Efímero de Venezuela.

Construía piezas que se ensamblaban entre sí mediante superposiciones y yuxtaposiciones para alcanzar efectos visuales. La percepción de tridimensionalidad alcanzó una vocación ortoédrica en la verticalidad totémica de *"Sans titre"* (1994) [Cat. 2]. Esta voluntad erguida encuentra su precedente en los ritmos binarios con separaciones constantes que surgen de una planta romboidal, cuyas series ordenadas de líneas verticales producen sutiles efectos ópticos que se manifiestan en *"Sans titre"* (1972) [Cat. 6].





Panorámica de la exposición de Francisco Sobrino en el Museo Salvador Victoria

Unos experimentos que se enriquecen al convertir la planta en una sección triangular variable a lo largo del desarrollo ascendente de *"Sans titre"* (1972) [Cat. 4].

Modelos arquitectónicos

La rigurosidad geométrica y la rotundidad de su sintaxis plástica le condujo hasta un campo colindante al de la escultura: la arquitectura. Esta conexión entre ambas materias alcanzó el espacio público a partir de 1965 con el emplazamiento de la escultura *"Transformation Instable I.P.B"* en el barrio parisino de Sarcelles. Si el juego de líneas y superficies entre opuestos logró estructurar los interiores del *"Banco Cinemático"* (1979), en la obra perdida para el interior del Banco Exterior de España en Guadalajara, muchas de sus esculturas también operaron como tanteos reducidos de proyectos que aspiraban alcanzar una escala urbana.

Asimismo, las composiciones de rayados verticales detallados más arriba operaron como patrón para ordenar la elevada torre escalonada *"Sans titre"* (1990) [Cat. 13], que modifica su modulación proporcionalmente a medida que se superponen sus volúmenes. Adopta una disposición de arranque similar a la escultura *"Sans titre"* (1999) [Cat. 11]; sin embargo, se diferencia al complementar una rotación rítmica de cada componente apilado, hasta desplegar una torsión de metacrilato donde resuenan los sueños monumentales de *"Aguja Señal"* (1999), cuya esbeltez de hormigón blanco sirve de hito para señalar la entrada a la población de Peñalver.

Este proceso de transformación de un elemento en altura se desdobló en parejas de piezas verticales que vibran acompasadas para configurar la cinta continua de *"Sans titre"* (1975) [Cat. 5]. Cuyo movimiento puede sincronizarse hasta enroscarse en la combinación de blanco y negro de *"Sans titre"* (1975) [Cat. 7]. Establece un desplazamiento que describe una directriz helicoidal que construye una suerte de escalera ciclópea, un orden salomónico inconcluso, que se cimienta sobre sendos cubos en *"Sans titre"* (1981) [Cat. 12].

Sobrino experimentaba con unidades moduladas que giraban en sentidos antagónicos para componer una simetría especular que desvelaba relaciones opuestas. De esta manera, la base cuadrada se convierte en



Panorámica de la exposición de Francisco Sobrino en el Museo Salvador Vitoria

dos rectángulos paralelos, cuyas piezas apiladas conforman la escultura *"Sans titre"* (1981) [Cat. 10], que podría haber servido como maqueta para *"El Abrazo"* (1989), cuyas alas metálicas enmarcan uno de los accesos a su ciudad natal. Esta formalización de un espacio de umbral trasciende la restricción monocroma alba para distinguir entre haz y envés al teñir una de las superficies. Así se subrayaba la rotación reglada de unos componentes que se fundían en el arranque y la coronación de *"Sans titre"* (1991) [Cat. 17].

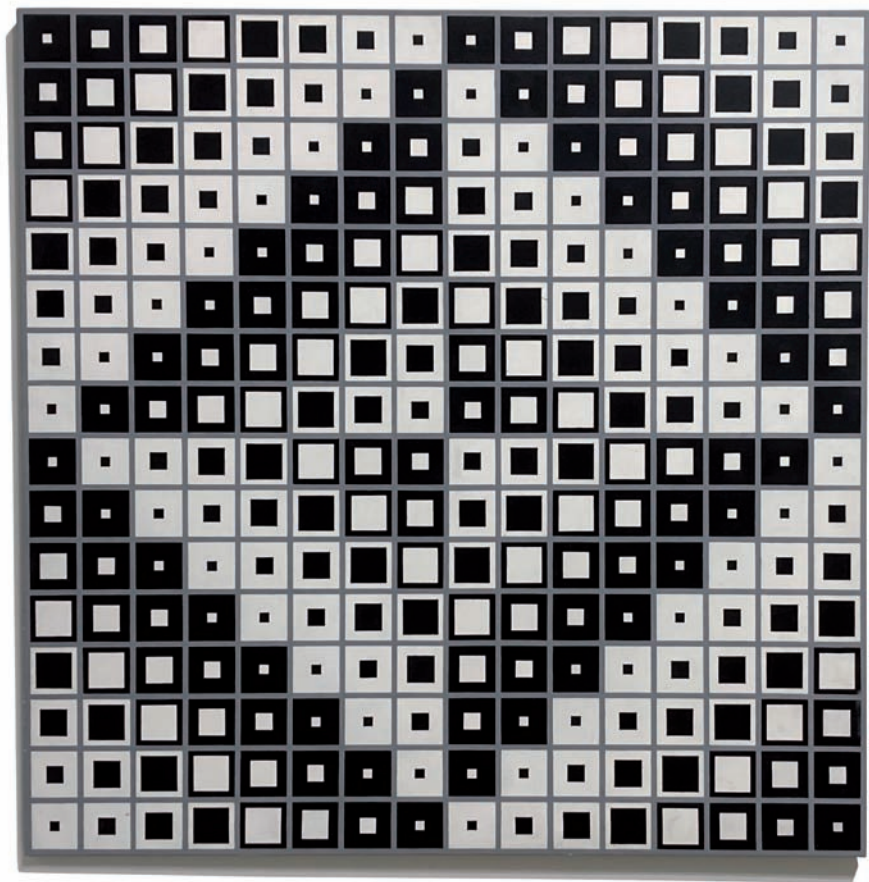
Por consiguiente, en esta exposición se asoman esculturas donde la realidad se construye y la visión se convierte en movimiento. Francisco Sobrino desarrolló una libertad creativa que confirma que sus obras nunca se constriñeron a los confines de su taller, sino que albergaban un anhelo monumental que le otorgó la llave para acceder a un nuevo paisaje experimental. Sus gráciles monolitos listados evolucionaron hacia configuraciones de torsiones en altura que soñaban con alcanzar una dimensión urbana.

Su obra surgió en el efervescente París de los años 1950 y su desarrollo coherente terminó consolidándose como un referente del arte cinético. Operaba con formas geométricas simples que combinaba mediante una sistematización estructural para dotar a su producción de cualidades racionales y constructivas. Constituye la demostración del aforismo de José Bergamín, quien enunciaba que limitarse no es renunciar, es conseguir, ya que la escultura puede ser al mismo tiempo arquitectura y poética.

Gonzalo Sotelo-Calvillo

Universidad Politécnica de Madrid

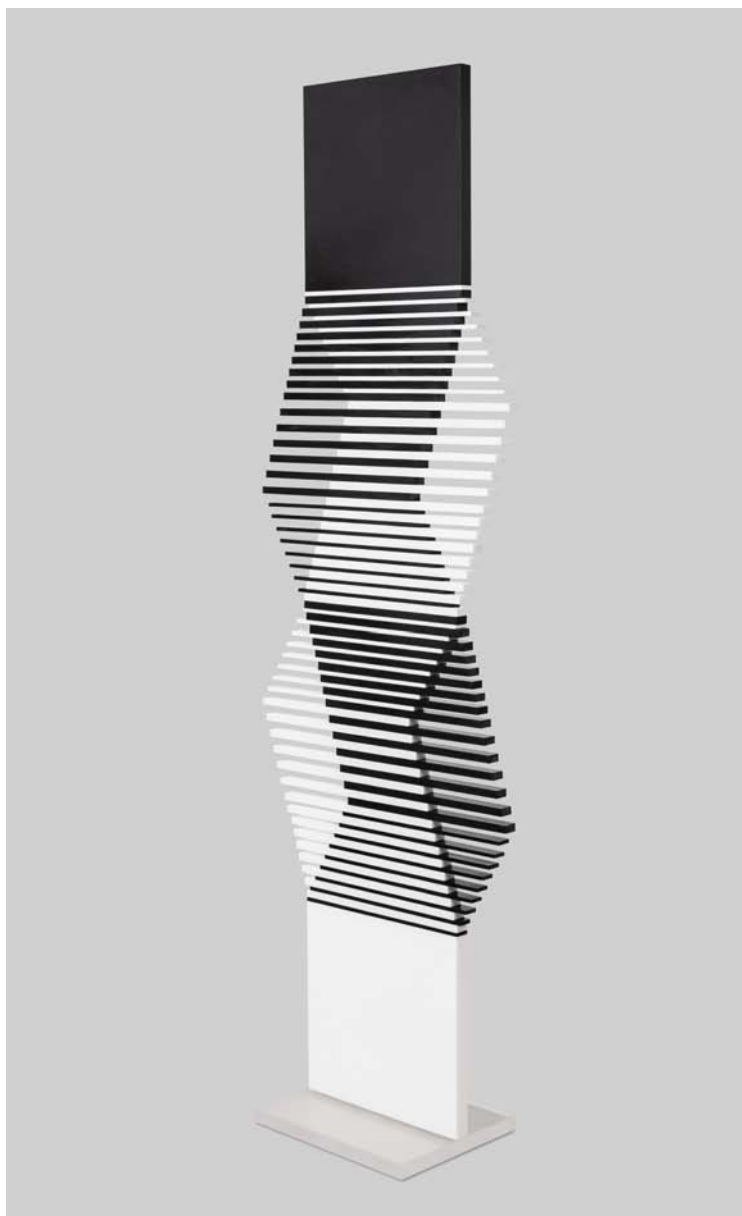
OBRAS DE EXPOSICIÓN



1. *Sans titre*, 1959

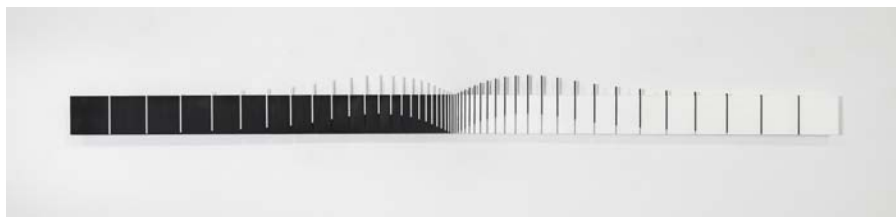
Acrílico sobre tela/fondo gris, 100 x 100 cm (Inventario: 32)

Fotografía: Calixto Berrocal



2. *Sans titre*, 1994

Metacrilato blanco y negro, 102 x 34 cm (Inventario: 9)
Fotografía: David Rueda



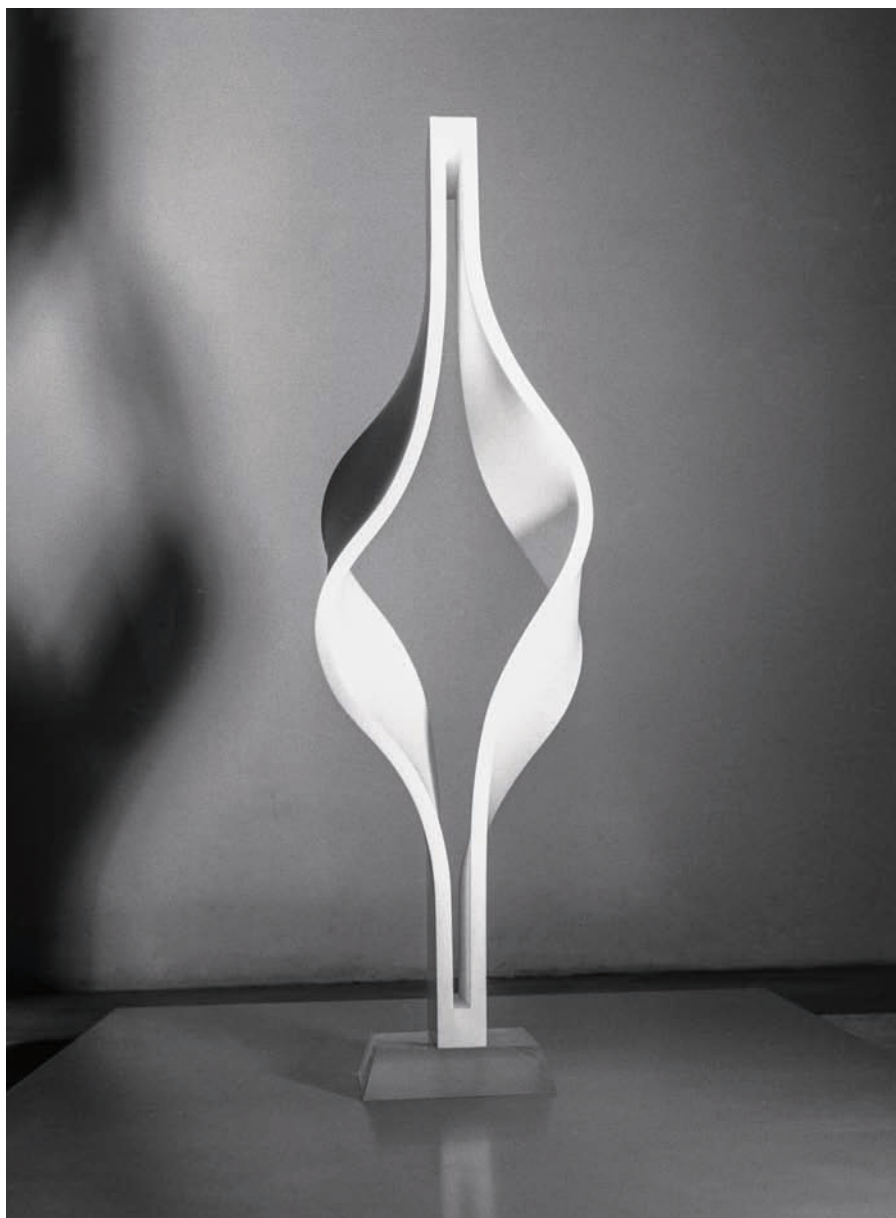
3. *Sans titre*, 1990

Metacrilato blanco y negro, 16 x 102 cm (Inventario: 46)
Fotografía: David Rueda



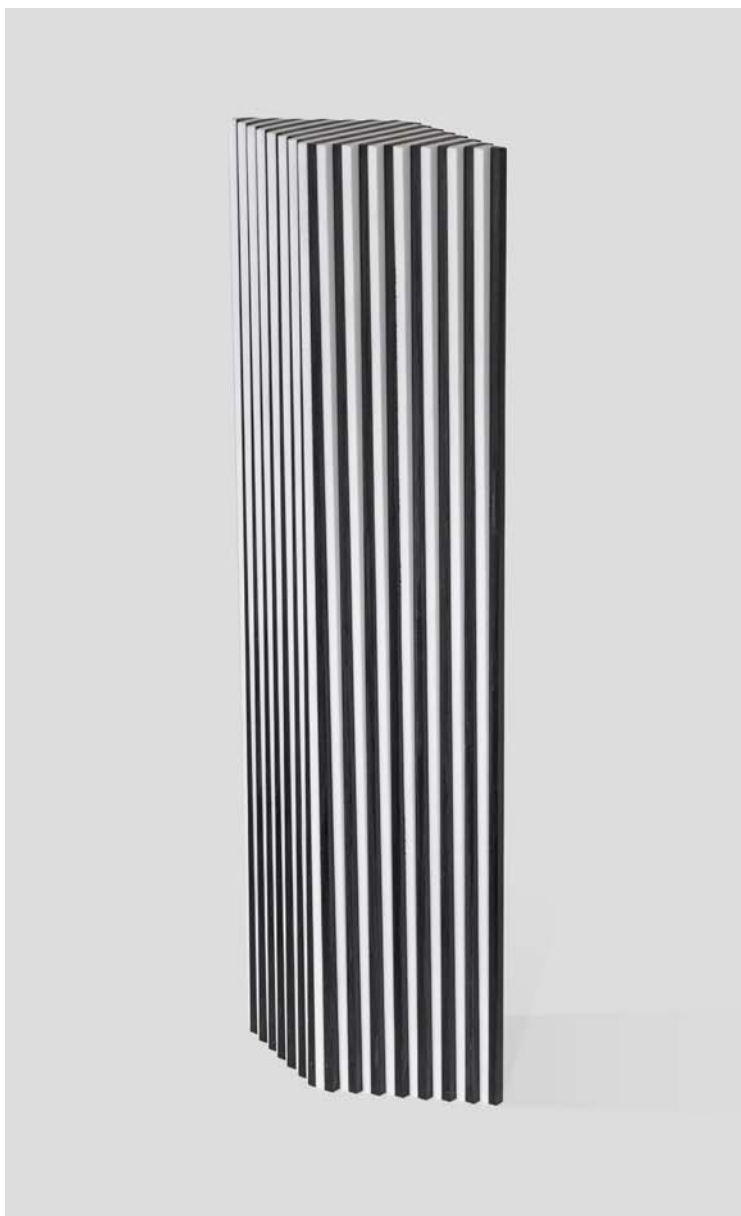
4. *Sans titre*, 1972

Metacrilato blanco y negro, 54 x 20 x 14 cm. (Inventario: 59).
Fotografía: David Rueda



5. *Sans titre*, 1975

Metacrilato blanco retorcido, 59 x 17 x 11 cm. (Inventario: 322)
Fotografía: Atelier Sobrino



6. *Sans titre*, 1972

Metacrilato blanco y negro, 54 x 18 x 9 cm (Inventario: 50)
Fotografía: David Rueda



7. *Sans titre*, 1975

Metacrilato retorcido blanco y negro, 98 x 15 x 15 cm (Inventario: 45)
98 x 15 x 15 cm. Fotografía: David Rueda



8. *Sans titre*, 1995

Acrílico sobre tela (11 cuadros), 60 x 60 cm c/u (Inventario: 302)
Fotografía: David Rueda



9. *Sphères Pulsations*, 1970

Bolas de plástico negras sobre estructura móvil, 262 x 97 x 97 cm
(Inventario: 440). Fotografía: Aurélien Mole



10. *Sans titre*, 1981

Metacrilato blanco dos torsiones, 66 x 15 x 8 cm (Inventario: 345)

Fotografía: David Rueda



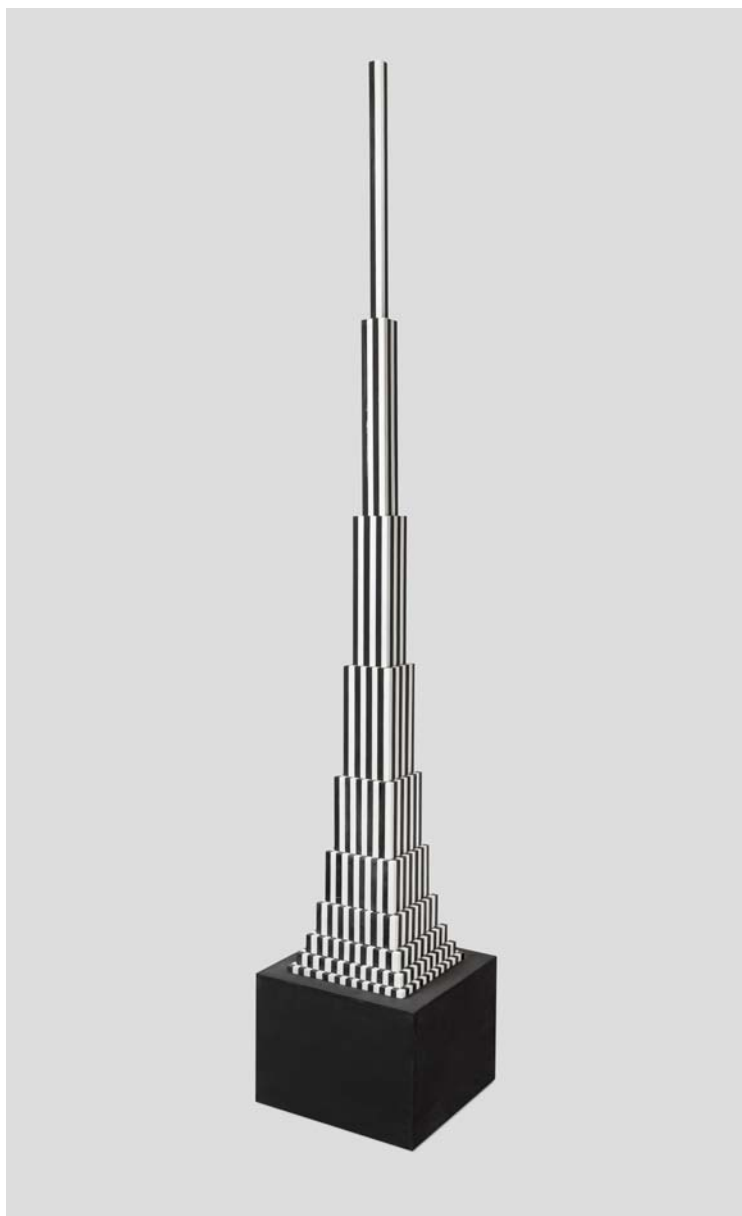
11. *Sans titre*, 1999

Metacrilato blanco, 65 x 27 x 17 cm (Inventario: 319)
Fotografía: David Rueda



12. *Sans titre*, 1981

Metacrilato blanco, 64 x 36 x 20 cm (Inventario: 323)
Fotografía: David Rueda



13. *Sans titre*, 1990

1990. Metacrilato blanco y negro, 137 x 20 x 20 cm (Inventario: 12)
Fotografía: David Rueda



14. *Sans titre*, 1966

Metacrilato blanco y negro sobre madera gris (Móvil), 61 x 61 x 7 cm
(Inventario: 434). Fotografía: Atelier Sobrino



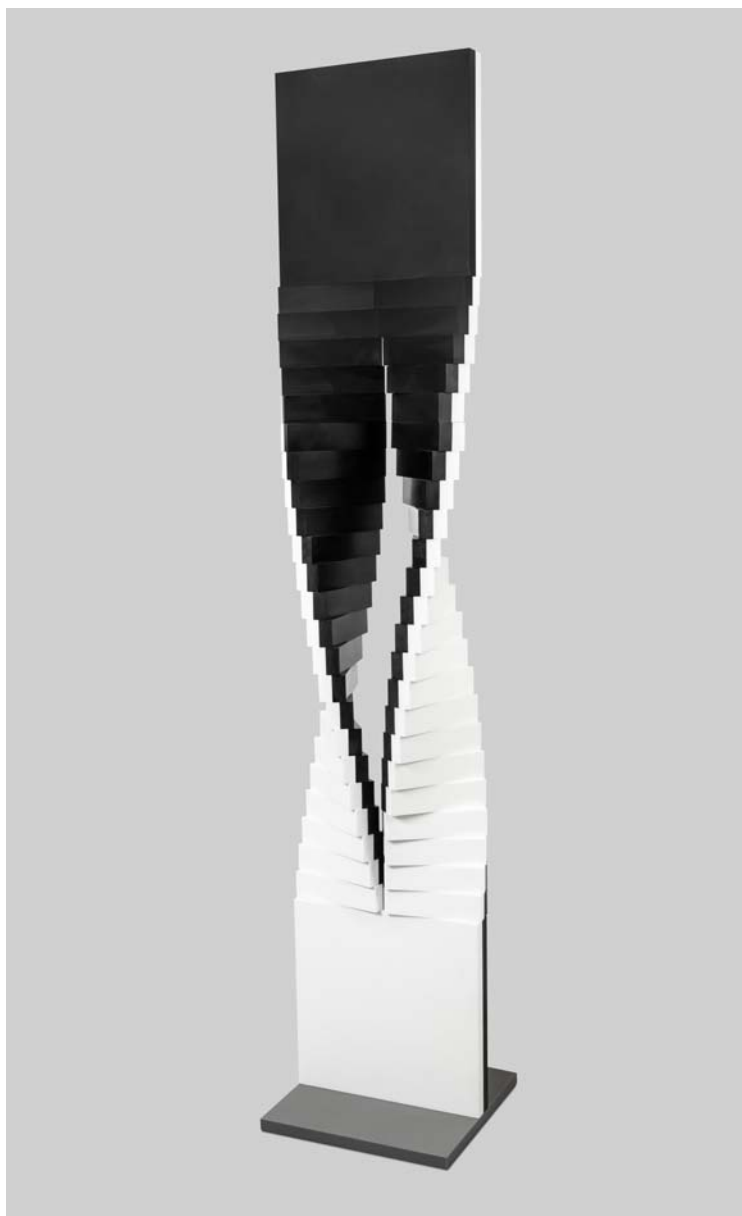
15. *Sans titre*, 1967

Caja negra, fondo blanco, dos elásticos, motorizado (móvil),
141 x 141 x 8 cm (Inventario: 444). Fotografía: Atelier Sobrino



16. *Rotation deux boules*, 1965

Bolas en blanco y negro, motorizado, sobre metacrilato blanco (móvil),
28 x 50 x 31 cm (Inventario: 566). Fotografía: Atelier Sobrino



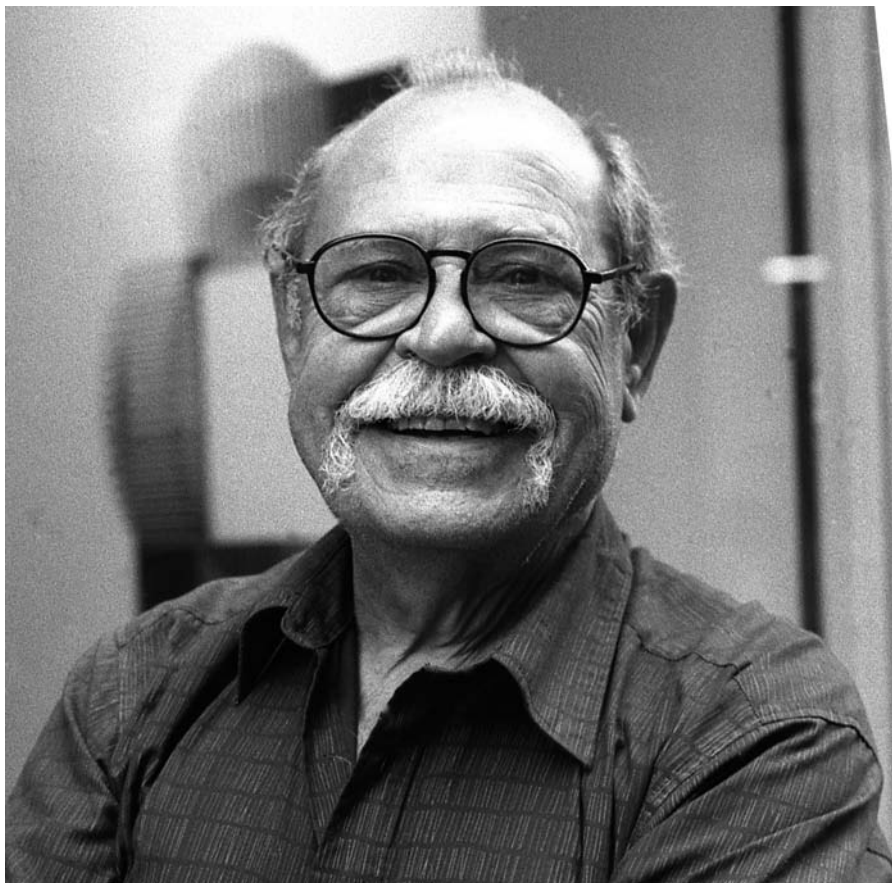
17. *Sans titre*, 1991

Metacrilato blanco y negro con una torsión, 151 x 30 x 30 cm
(Inventario: 333). Fotografía: David Rueda



18. *Sin título*, 1989

Metacrilato blanco y negro, 196 x 52 cm (Inventario: 13)
Fotografía: David Rueda



Francisco Sobrino, hacia el año 2004. Fotografía: Didier Gicquel

Sobrino, artista óptico cinético, investigador inagotable. Curriculum

Francisco Sobrino Ochoa nació en Guadalajara, en 1932. Tras el estallido de la Guerra Civil, su padre, trabajador de la Hispano-Suiza, se traslada con toda la familia a Alicante.

Entre 1940 y 1948, la familia fija su residencia en Madrid. Francisco estudia en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos en Madrid.

En el año 1949, la familia se traslada a la República Argentina y Francisco Sobrino cursa estudios y logra la diplomatura en la Escuela de Bellas Artes de Buenos Aires.

Gracias a una beca otorgada por el gobierno francés a estudiantes argentinos, Julio Le Parc, García Rossi y Hugo Demarco, junto con Sobrino, se trasladan a París, entonces capital del arte más avanzado, en búsqueda de horizontes más abiertos. Allí mantienen relaciones con otros artistas.

En 1960 junto con Julio Le Parc, François Morellet, Joël Stein, Yvaral (Jean-Pierre Vasarely) y Horacio García Rossi, Francisco Sobrino funda el Groupe de Recherche d'Art Visuel –GRAV, (Grupo de Investigación de Arte Visual). Trabajan juntos en un taller de la rue Beautreillis de París, donde a menudo se reúnen con otros artistas para compartir sus investigaciones y preocupaciones artísticas. El GRAV se disolverá en 1968.

Mientras tanto Sobrino inicia su carrera de escultor, realizando los primeros relieves y esculturas para los cuales recurre a materiales innovadores como el plexiglás transparente ahumado y los metacrilatos opacos de colores.

En esta época es necesario nombrar en París a Denise René, galerista que había dado a conocer a Victor Vasarely. Fue una galería pionera en la promoción de la abstracción cinética por la que pasaron innumerables artistas.

Los miembros del GRAV firman manifiestos; uno de ellos titulado "*Assez de Mytifications*" (basta de mitificaciones), resume el objetivo del GRAV: un grupo de artistas, devenidos investigadores que no firmaban y cuya preocupación era integrar el arte en la vida pública.

En 1966 Sobrino construye "*Espace vivant-Environnement Naturel*" (Espacio viviente-Ambiente Natural) para una exposición colectiva en Eindhoven, que reúne a todos los grupos y artistas vanguardistas europeos. En el mes de abril, el GRAV presenta *Une Journée dans la rue* (Una jornada en la calle) convirtiendo la ciudad en un espacio de arte, un escenario para interactuar directamente con el público.

En el año 1967 Sobrino aparece en el panorama artístico español, en una exposición en la Galería Grises de Bilbao. En 1968 participó en varias exposiciones en Valencia y Barcelona.

En 1972 se incorpora una de sus esculturas al Museo de Escultura al Aire Libre del Paseo de la Castellana de Madrid, que impulsa Eusebio Sempere, a quien conoce del tiempo de éste en París.

En 1975 sucede el retorno de Sobrino a España, como así es anunciado en la prensa de aquel tiempo, con una muestra retrospectiva de la sala PRO-PAC que dio a conocer a un artista alcarreño en toda su extensión: "*Sobrino, 1958-1974*". También expresa su deseo de tener un punto de enclave en España. En ese tiempo adquiere las ruinas de una almazara en un pueblo de la Alcarria, Utande, donde establece su estudio. Se trata de un valle ignoto que le sirve de inspiración a su trabajo ante la contemplación del paisaje. En este contexto fueron creadas muchas obras en blanco y negro. La rotundidad y equilibrio de estas formas sugirieron a Francisco Sobrino un posible desarrollo a tamaño colosal, su transformación en obras arquitectónicas, e, incluso, plantearse la colaboración con equipos que permitiesen trasladar sus propuestas a la edificación. Así, en este estudio nació el proyecto de la llamada "Banca cinética", un proyecto llevado a cabo en el año 1979. Una

realización que el Banco de España había reconocido como patrimonio y que resultó destruida.

En 1988 se lleva a cabo una exposición en la Sala Luzán de Zaragoza, que constituye un acontecimiento que reconoce a Sobrino como uno de los artistas más relevantes de la segunda mitad del siglo XX en el panorama artístico español e internacional.

En 1989 el Ministerio de Fomento le encarga la realización de una versión monumental en hierro lacado de una obra de metacrilato titulada *"Relaciones"*. Esta escultura figura como un tótem en la entrada de Guadalajara, junto a la autovía Madrid – Aragón (CAT. 10).

Siguiendo su objetivo, en 1990 sobrino fue invitado a la Bienal de Arte Efímero de Venezuela donde realizó una escultura de madera pintada articulada y flotante de cuarenta metros de longitud sobre las aguas del río Orinoco.

Entre su pequeño estudio de Madrid, el de Utande y el de Guadalajara, sigue el artista sus investigaciones sin descanso.

En 1996 realiza una escultura de metacrilato transparente. Al revelar la foto de la obra, colocada sobre una base de metacrilato negro, apareció un prisma. Una sorpresa que le dio título a la obra: *"Fuente de luz"*, que se puede contemplar en el Museo Sobrino de Guadalajara.

Sobrino sigue sus investigaciones participando en diversas exposiciones.

En el mes de diciembre del año 1998, se inaugura en Guadalajara una exposición *"Sobrino. Retrospectiva, 1958-1998"*. Con el objetivo surgido de la experiencia de la mencionada exposición *"Une journée dans la rue"* realizada en París en el año 1966, se expusieron obras del artista en los principales espacios públicos de la ciudad y en las dependencias del Palacio del Infantado. Un evento que responde a la constante preocupación del artista de iniciar al público a ser protagonista. Este proyecto sirvió para materializar la propuesta de un laberinto de cubos de ocho colores que se mostraron en la plaza de Santo Domingo y que de alguna manera, se vincula al *"Laberinto de ocho colores"* (2006) en el Conservatoire des Ogres en

Roussillon, Francia. Tras la clausura de la exposición alcarreña mencionada, ciertas obras fueron instaladas en Torija, en el Campus de esculturas de Valencia y en la de Tabacalera de Alicante.

En 1999 se erige cerca de Pañalver una nueva escultura monumental. “*Aguja serial*”, que es realizada en hormigón blanco. En la muestra del Museo Salvador Victoria, se presenta una en pequeño formato (CAT. 11).

Durante el mes de diciembre de 2008, Franciso Sobrino y Antonio Román Jasanada, alcalde de Guadalajara, firman un Protocolo para la creación del Museo Francisco Sobrino. El artista participa en la elección del proyecto arquitectónico del futuro museo que lleva a cabo Pablo Moreno Mansilla en el antiguo matadero municipal de Guadalajara.

En 2009 Sobrino viaja a Francia para pasar las fiestas de Navidad con su familia en Bernay, un pueblo de Normandía, donde decide residir en adelante, dado su deterioro de salud.

Se organizan exposiciones individuales en Madrid y París. Su obra está presente en varias colectivas. Así en Estados Unidos, participa en una muestra sobre artistas latinoamericanos, en tanto su obra está presente en París en el Grand Palais, “*Dynamo. Un siècle de lumière et de mouvement dans l’art 1913-2023*”, también en otra que se realiza en el Musée des Beaux Arts de Rennes, sobre el GRAV, entre otras exposiciones.

Francisco Sobrino fallece el día 10 de mayo de 2014 en Bernay. El 6 de junio sus cenizas son depositadas en el Cementerio Municipal de Guadalajara y se descubre una placa a su memoria en su casa natal, calle Manuel Medrano.

En el mes de marzo de 2015 abrió sus puertas al público el Museo Francisco Sobrino en Guadalajara.

Su obra se encuentra en los principales museos de arte contemporáneo de todo el mundo y sus exposiciones son numerosas en museos y galerías. El Museo Salvador Victoria se une a esa serie de instituciones que exponen y valoran la obra de un artista importante en el mundo del arte.

Ricardo García Prats

Miembro de AICA (Asociación Internacional de Críticos de Arte)

Este catálogo titulado
FRANCISCO SOBRINO. Modulaciones en blanco y negro
se terminó de imprimir
en la ciudad de Zaragoza,
por donde discurre
el río Huerva antes de verter sus aguas al
más caudaloso río Ebro,
siendo el 29 de octubre de 2025,
festividad de San Narciso.

